



Boletín de situación de indicadores

PAI JR Ciclo 2024- 2025

Coord. Adriana Marengo
Asistentes de Investigación: Karla Itzel Moreno
Berenice Monserrat Medina

Índice

[Presentación](#)

[Metodología](#)

[Resultados](#)

[Retos y oportunidades](#)

[Bibliografía y Anexos](#)



Introducción

En México, la atención a niños, niñas y adolescentes (NNyA) en situación de vulnerabilidad representa un desafío multifactorial que requiere intervenciones integrales y basadas en evidencia. Fundación Casa de Santa Hipólita (FCSH), a través de su Programa de Apoyo Integral Junior (PAI Jr), ha implementado un modelo de asistencia con énfasis en apoyos económicos, complementado con apoyos educativos, dirigido principalmente a NNyA en contextos de institucionalización.

A lo largo de la presente investigación, se busca conocer el desempeño del programa en el ciclo 2024-2025 y encontrar áreas de oportunidad en su implementación. Los hallazgos iniciales muestran la eficacia en la atención de necesidades inmediatas así como en procesos administrativos. Sin embargo, también se encontró la importancia de trabajar en la cercanía y el reforzamiento en el acompañamiento educativo y estratégico.

Por ejemplo, la necesidad de ofrecer servicios educativos complementarios que trasciende lo material y apunta a las tutorías personalizadas; una estrategia que puede contribuir a evitar la deserción escolar. Asimismo, las Instituciones de Asistencia Social (IAS) aliadas destacan la urgencia de un enfoque de integralidad; los apoyos económicos deben complementarse con visitas regulares.

A lo largo del desarrollo de esta investigación, se descubrió a través de la necesidad de la población, la importancia de plantearse una pregunta central: ¿Cómo puede el PAI Jr evolucionar a un modelo transformador que, sin descuidar las necesidades básicas, incorpore componentes de salud, tecnología y desarrollo personal? Las posibles respuestas, construidas desde datos cuantitativos y testimonios cualitativos, apuntan a la necesidad de un rediseño participativo del programa, donde la flexibilidad, la cercanía comunitaria y las alianzas intersectoriales sean pilares fundamentales.

Metodología de la Investigación

Objetivo general:

Conocer los avances en los indicadores de implementación del PAI Jr entre sus beneficiarios durante el ciclo 2024 - 2025.

Marco conceptual y metodológico:

De acuerdo con el Modelo de Intervención Social (MIS) de la Fundación, se consideraron 4 indicadores cualitativos a resolver a través de la investigación:

- Calidad de los servicios;
- Calidad de los apoyos;
- Suficiencia del apoyo y;
- Duración del apoyo por niño, niña o adolescente (NNyA).

Para el caso de los indicadores cuantitativos se consideraron los 6 siguientes:

- Porcentaje de NNyA que concluyen su nivel de estudios;
- Porcentaje de Instituciones de Asistencia (IA) apoyadas;
- Suma de NNyA apoyados;
- Suma de apoyos por tipo: transferencia y efectivo;
- Conteo de entidades apoyadas y;
- Suma de NNyA dados de baja.

En lo relativo a los indicadores cuantitativos se priorizaron éstos y no los relativos a capacitaciones porque aún no se han establecido mecanismos de procesos para implementarlos y medirlos.

Para los indicadores cuantitativos se establece el siguiente procedimiento de cálculo de porcentajes:

- **Porcentaje de NNyA que concluyen grado de estudios:** el conteo de aquellos que concluyen el ciclo escolar a través de la entrega de su boleta final de ese ciclo, sobre el total de beneficiarios de ese mismo ciclo.
- **Porcentaje de Instituciones de Asistencia (IA) apoyadas:** el conteo de instituciones con beneficiarios activos en el PAI Jr en ese ciclo escolar, sobre el total de IA activas en el ciclo escolar.

Para la medición de indicadores se utilizó una metodología mixta aplicando una encuesta a una muestra representativa del 51% de nuestra población total, es decir 141 encuestas, con un margen de error del 5%, donde se incluyeron 5 preguntas abiertas de contraste. Además, se realizaron 9 entrevistas semiestructuradas a cuidadores de casas hogar que tienen relación con la población beneficiada. Finalmente, se utilizaron las bases de datos locales del puesto de responsable de proyectos (Nuevos Ingresos, Beneficiarios vs Instituciones vs Patrocinadores, entre otros).

En éste sentido, en el Cuadro 1.1, se puede observar las categorías conceptuales y operativas que se construyeron para la sistematización de la información cualitativa obtenida en las entrevistas y encuestas.

Cuadro 1.1 Cuadro conceptual- interpretativo para la medición de impacto del Programa de Apoyo Integral Jr en el ciclo 2024-2025.

Indicadores generales	Categorías Analítica	Categorías Operativas	Herramienta de obtención
Calidad de servicios y apoyo institucional	Relación Programa Institución -	Atención a la institución	Entrevista
		Procesos administrativos y de apoyo	
		Otras necesidades institucionales	
	Percepción Programa Institución -	En el trabajo del cuidador	
		En la incidencia de la institución	
Calidad de servicios y apoyo a beneficiarios	Percepción Programa-Beneficiarios	Efectividad para el desarrollo escolar (Estrategias para la permanencia escolar y Efectos en la mejora escolar)	Entrevista y Encuesta
		Efectividad en la estabilidad emocional.	
		Usos más frecuentes del apoyo	
	Relación Programa-Beneficiarios	Atención a los usuarios	
		Procesos administrativos y de apoyo	
Suficiencia de apoyo económico	Necesidades de beneficiarios	Atención de la Fundación a Carencias	
		Recursos que necesitan	
		Apoyos que necesitan	
Duración del apoyo	Años activos en programa	Promedio por tipo de población.	Encuesta
Elaboración: propia, marzo 2025			

Finalmente en el cuadro 1.2 se pueden consultar las categorías transversales a las señaladas en el Cuadro 1.1 (es decir que están presentes en la interpretación de todo el análisis de la información):

Cuadro 1.2 Categorías transversales al Cuadro conceptual- interpretativo para la medición de impacto del Programa de Apoyo Integral Jr en el ciclo 2024-2025.

Categoría general	Categoría analítica
Tipo de Institución	Casa Hogar
	Centro Comunitario
	Centros de Atención Infantil Institucional
	Escuelas asistenciales
	Internado
Tipo de Estancia de Población Beneficiaria	En institucionalización
	En transición
	En cuidado Extendido

Derivado del Cuadro 1.1 y 1.2, a continuación se explicarán brevemente las categorías utilizadas:

En relación a la **calidad de servicios y apoyo institucional** se explora cómo es percibida la operación del programa con la institución valorando la calidad de atención que reciben, los procesos administrativos y de apoyo que implica ser beneficiario del programa y finalmente, otras necesidades emergentes señaladas en la entrevista. Además, se quiere conocer la percepción del programa en función de la incidencia y trabajo diario de los cuidadores y la IA beneficiaria.

Por otro lado, en la **calidad de servicios y apoyo de beneficiarios** se explora cómo es percibida la operación del programa con los beneficiarios valorando la atención que reciben por ser parte del programa, los procesos administrativos que deben cumplir para continuar vigentes y, finalmente, la identificación de otras necesidades de los beneficiarios en torno a los procesos. También se busca medir la percepción del programa por parte de los beneficiarios para conocer la efectividad del apoyo económico en el desarrollo escolar y sus usos más frecuentes.

Para el caso de la **suficiencia del apoyo económico**, se plantea conocer si la fundación atiende las principales carencias escolares de los NNyA del programa, los principales recursos y finalmente, apoyos que también necesitan para una educación integral.

Por último, las categorías transversales de tipo de población y tipo de institución ayudarán a conocer mejor por sector la variabilidad de percepción del PAI Jr. Es así que para **el tipo de institución** se citaron o construyeron las siguientes 5 categorías: una *Casa Hogar* es

entendida como una institución que ofrece servicios asistenciales como alojamiento, alimentación y actividades de recreación, reintegración y nuevos conocimientos buscando la restitución de los derechos de NNyA en alguna situación de vulnerabilidad (INEGI, 2015). *El internado*, a diferencia de la casa hogar, es que tienen el colegio en esa misma instalación. Además, los *Centros de Asistencia Institucional (CAI)* son lugares que ofrecen atención a los niños y niñas, como guarderías, estancias de bienestar, centros de desarrollo, albergues permanentes o temporales pertenecientes al aparato administrativo del Estado (SIPPINNA, 2023).

El *Centro Comunitario*, según Children International (2025), es un espacio seguro donde se realizan actividades para promoción de acceso a derechos, educativas y recreativas para infancias y sus familias considerados como población vulnerable y, para cerrar, las *escuelas asistenciales* son colegios que ofrecen servicios educativos, de cuidado y supervisión para NNyA fuera del horario escolar regular.

Aunado a ello, hay tres **tipos de estancia principales de la población beneficiaria**: los NNyA *en institucionalización*, entendiéndose que, por su entorno donde se vulneraron uno o más derechos, el tutor, familiar o el Estado determina la crianza a largo plazo en instituciones, con múltiples cuidadores (BEIP, 2003). Una fase intermedia son los NNyA *en transición*, quienes experimentan procesos de adaptación constantes entre dos entornos: la Casa de Asistencia Social de lunes a viernes y su entorno familiar los fines de semana (Bronfenbrenner, 1979). Además, están los que se encuentran *en cuidado extendido* ya que acuden después de la escuela a espacios que ofrecen servicios educativos, de cuidado después del horario escolar, pero que permanecen viviendo con su familia (Vandel y Pierce, 2009).



Perfil General de población en el ciclo escolar 2024-2025.

La población que beneficia FCSH a través del PAI Jr es más diversa de lo que parece. Aunque va dirigido a NNyA en situación de vulnerabilidad, hay diferencias significativas entre los diferentes perfiles que se atienden en cada IAS aliadas, lo que dota al programa de una diversidad de usuarios con contextos muy particulares de vulnerabilidad.

Es por ello que conocer los elementos más relevantes de los beneficiarios permitirá entender mejor los resultados y efectos del PAI Jr entre ellos. A lo largo de este apartado, se construirá una radiografía sociodemográfica de los nuevos ingresos que permita identificar grupos y elementos de riesgo entre los beneficiarios para luego delimitarlo a la muestra levantada en las encuestas.

Perfil Poblacional

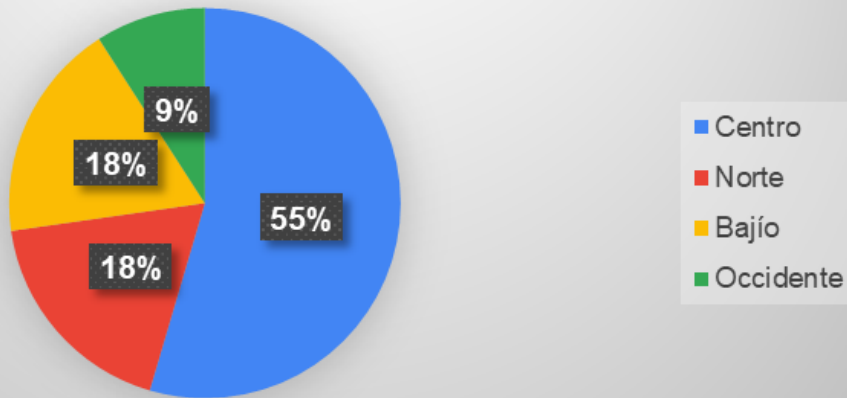
El panorama de beneficiarios del PAI Jr para este ciclo se ve ligeramente contraído pero con la normalidad de variabilidad de cada año. Este ciclo arrancó con 215 NNyA dentro del PAI Jr, con 14 patrocinadores menos en comparación con el ciclo anterior y con un promedio de flotación del 23% considerando aquellos que no culminaron el ciclo escolar 2023-2024 y quienes se han salido a lo largo de este año educativo, es decir, hubo 50 altas y bajas desde que inició el ciclo hasta la elaboración de este reporte en abril 25.

El Programa de Apoyo Integral Jr opera a lo largo y ancho de la república mexicana aunque sus apoyos se encuentran concentrados en zonas específicas del país que quizá no sean del todo prioritarias. Para el ciclo 2024-2025, el 64% de ellos se encuentran en el interior de la República, principalmente en las regiones del Norte y Bajío, sin embargo, más de la mitad de los nuevos beneficiarios se encuentran en el centro del país, principalmente en la CDMX como puede observarse en el gráfico 1.3 y 1.4.

Gráfico 1.3 Mapa de los principales estados de los que obtuvimos nuevos beneficiarios este ciclo escolar 2024-2025.

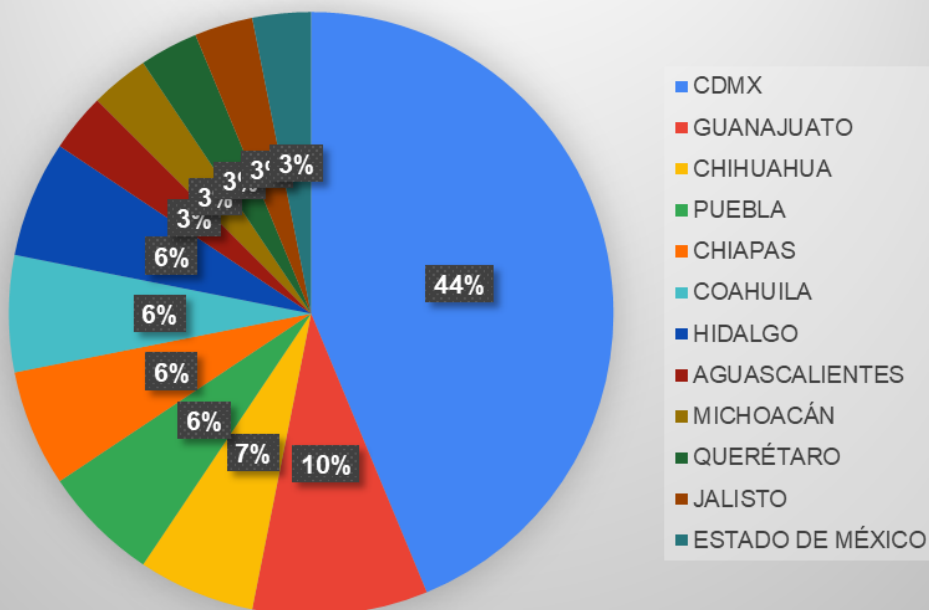


Gráfico 1.4 Distribución de beneficiarios por región del país para el ciclo 2024-2025



Estos datos coinciden con las IAS activas para este ciclo escolar, ya que el 44% de ellas se concentra en la CDMX, seguido de Guanajuato con el 10% y Chihuahua con el 7% como podrá verse en el gráfico 1.5.

Gráfico 1.5 Entidades donde se ubican las Instituciones apoyas en en ciclo escolar 2024-2025



Si bien estos datos pueden explicarse con la cercanía que tiene la CDMX con las oficinas de la Fundación y que, se cuenta con mayor posibilidad de visitarlos, vale la pena reflexionar sobre las regiones geográficas o estados dónde debe priorizarse la intervención considerando que, de acuerdo con datos del CONEVAL (2023) donde se concentra el mayor porcentaje de pobreza es en el sur y sureste del país; algunos de estos estados son Chiapas con 67.4%, Guerrero con 60.4% y Oaxaca con 58.4%.

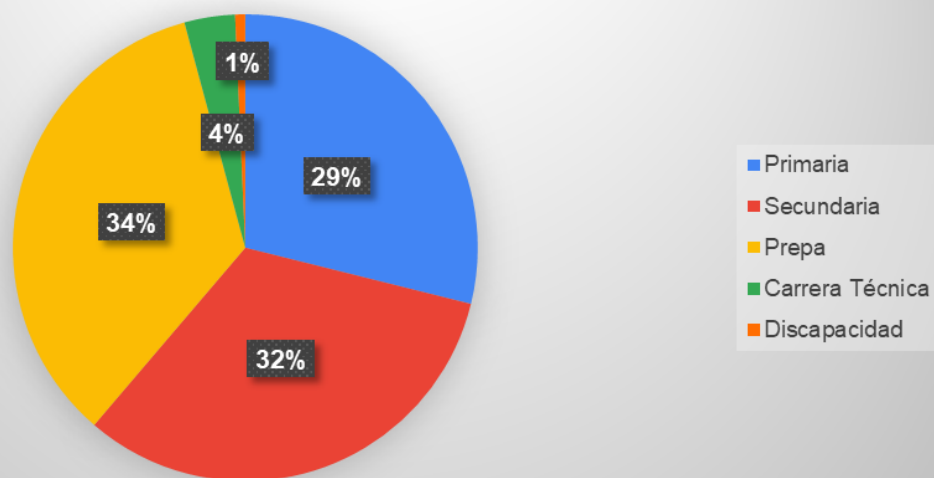
Por otro lado, respecto a la nacionalidad de los nuevos ingresos siguen siendo prioritariamente mexicanos. El 95% de los nuevos ingresos son mexicanos y sólo el 5% restante son extranjeros que provienen del centro y sur de América; en proporción con el resto de los beneficiarios, representan apenas el 1%. Esto podría ser un indicativo de buscar nuevas alianzas con organizaciones migrantes, considerando que de acuerdo con la Unidad de Política Migratoria (2024) la presencia de NNYA migrantes ha aumentado un 514% en comparación con el 2018; lo que los deja en condiciones de extrema vulneración donde su derecho a la educación queda relegado.

Otro sector que beneficia la fundación es la comunidad indígena del país. El 12% de las nuevas solicitudes son de origen indígena y de ellas, el 90% son Rarámuri.

Además, el nivel de primaria es el más solicitado por extranjeros y mexicanos. En el caso de nuestros nuevos ingresos extranjeros, el 95% de ellos ha solicitado primaria, seguido de prepa con el 5% lo cual armoniza con los datos generales de solicitudes ya que el 47% de ellas son para primaria, seguido por secundaria con 28% y dos por ciento más abajo, los de prepa.

Es así que de manera correlacionada, el 38% de los beneficiarios en éste ciclo escolar son de primaria y el 28% de secundaria y su promedio es de 8.2 de acuerdo con lo reportado a finales del ciclo pasado. En relación a su representación en la encuesta se buscó hacerlo de manera proporcional a la muestra y no a estos porcentajes, ya que se prioriza la representación de voces por igual según grado escolar, como puede corroborarse en el gráfico 1.6 primaria, secundaria y prepa representan cerca de un tercio de la muestra respectivamente; el promedio de edad de los encuestados fue de 13 años.

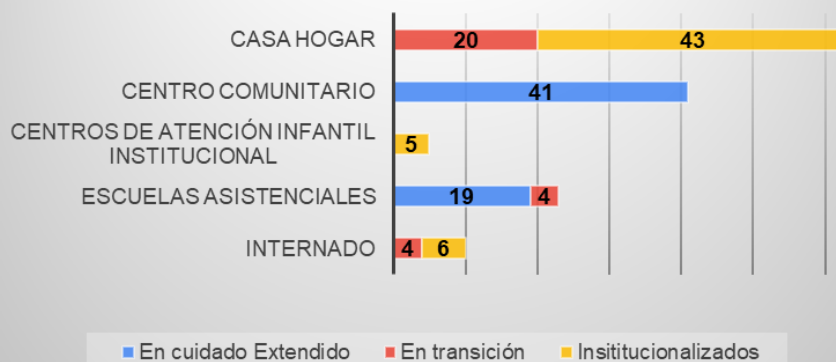
Gráfico 1.6 Representación por nivel escolar en la encuesta ciclo 24-25



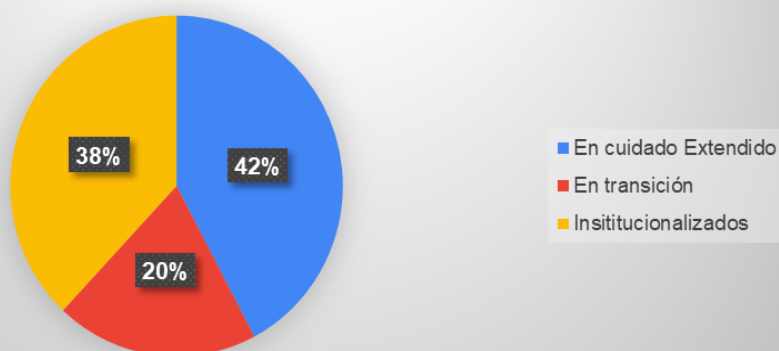
En este mismo sentido, los encuestados se encontraron distribuidos en los 5 tipos de instituciones con los que la fundación cuenta con alianzas: Casa Hogar, Centro Comunitario, Centro de Atención Infantil Institucional, Escuela Asistencia e Internado. Además, debe considerarse los diferentes tipos de población que atienden estas instituciones: en cuidado extendido (que se quedan ahí después de la escuela), en transición (que salen y entran de la institución cada determinado tiempo) e institucionalizados (que no salen de la institución).

Esto hace que la población sea aún más diversa y que algunas necesidades deban adecuarse a su contexto. Por ejemplo, como podrá observarse en el gráfico 1.7 y 1.8, la mayoría de los NNyA del programa se encuentran en cuidados extendidos (42%), seguidos por institucionalizados (38%). Esto rompe con la suposición de los beneficiarios se encuentran en casas hogar que cubren por completo sus necesidades básicas ya que un porcentaje significativo de ellos sale y entra de la misma quedando sujetos a la vulnerabilidad del contexto del núcleo familiar.

1.7 Instituciones por tipo de población



1.8 Tipo de población beneficiada en el ciclo 2024-2025



Es así que la mayoría de los beneficiarios de la fundación cuenta con una red familiar y de apoyo como se puede constatar en el contraste de la información de los nuevos ingresos y los encuestados. En el caso de los primeros, prácticamente la mitad de ellos proviene de un hogar donde la mamá es el único sostén económico y de cuidados, seguido por poco más de un tercio que vive con padre y madre; sólo un 9% tiene como único referente a la institución y un 5% a otro familiar. En el caso de la muestra hay una varianza no significativa pero que concuerda en porcentajes; el 34% de los encuestados cuenta con el apoyo de su

madre y padre, seguido por un 30% que tiene como única red a su mamá y sólo el 13% señaló contar con la institución.

A través de estos datos se puede denotar la feminización de los cuidados y la pobreza. Es llamativo que en los datos de nuevo ingreso para este ciclo ningún caso refirió contar como único apoyo a su papá; en algunos de esos casos se acompañaba de una abuela o una tía quienes se encargaban de los cuidados y puede corroborarse con que sólo el 11% de los participantes en la encuesta señaló que su papá era su único referente familiar, por debajo del apoyo institucional.

"La mamá de Leonel es una mujer que está separada y trabaja en servicio doméstico. Además, tiene que ver con los gastos de sus hijos, pero en especial de uno de ellos, que tiene autismo. Lo lleva a un colegio especial y, además, aquí lo atendemos; aquí le dan una educación integral. Pero sí es muy complejo para ella. Entonces, para ella, llegar aquí fue como una bendición, empezando por el hecho de que no puede pagar una educación especial para Leonel, y aquí se la estamos otorgando. Ya de por sí, el bajo costo de la beca fue un plus enorme." - Muñoz Susana, procuradora de fondos en Colegio Dante Alighieri (2024)

Esta información permite construir dos aseveraciones: que la mayoría de los niños que beneficiamos sí cuenta con un entorno familiar, aunque vulnerado y que, esos hogares son dirigidos principalmente por mujeres que corren con la responsabilidad de proveer y maternar al mismo tiempo. Es decir, que la perspectiva de género para la atención de los beneficiarios y sus entornos es necesaria para una mejor incidencia.

Basta ver que el 56% de las solicitantes son mujeres; el 12% de las niñas tiene más probabilidades de estar vulnerada en comparación con los niños. Esto se confirma en que es 7% más probable que las nuevas beneficiarias viven en familias uniparentales dirigidos por mujeres en comparación con los hombres, además de que son las únicas que viven con familia extendida.

El 58% de los hogares donde viven niñas su tutor tiene hasta la primaria, 16% por arriba que el de los niños y sólo el 13% tiene hasta la secundaria, 24 puntos por debajo del de los hogares de los niños, mientras que no hay padres, madres de familia o familiares que hayan estudiado hasta la prepa. De las mamás solteras, el 58% tiene sólo la primaria concluida y el 17% secundaria.

Conociendo esta situación educativa en el seno familiar no es de sorprender que el 67% de los ingresos familiares sean menores a un salario mínimo. Vale la pena acotar que es un estimado, ya que en la mayoría sus ingresos son irregulares y variables.

Esto invita a refrendar la importancia de la educación como un elemento importante para romper o continuar los ciclos de pobreza, pero que, para que la incidencia sea efectiva se cuestione la necesidad de incidir también en el núcleo familiar para que también ahí la educación sea prioritaria.

Finalmente, los nuevos ingresos no sólo viven la violencia estructural de nacer en pobreza, además se enfrentan a la violencia directa de su entorno. El 44% de los nuevos ingresos han sido víctimas de algún tipo de violencia pero es más común que sean niñas las víctimas ya que cerca del 60% de ellas han sido víctimas en comparación con el 26% de los niños.

La violencia más recurrente es la violación integral de derechos, que representa un cuarto de los casos, seguido por la violencia familiar que juntos representan casi el 50% de los casos. Si se divide por género las niñas son las que concentran el 100% de los casos de

violencia sexual referidos.

Considerando las especificidades de la violencia y su recurrencia que podría ser casi el 50% de los nuevos ingresos, se podría decir que hay un área de oportunidad en sensibilizar y buscar prevenir a través de los talleres que se puedan facilitar, este tipo de violencias y separarlos según el género.

Resultados

Parte de los resultados que se obtuvieron de las bases de datos locales ya se han utilizado anteriormente para describir el perfil poblacional que apoya la fundación en éste ciclo escolar, sin embargo, en este apartado se busca concentrar la parte más interpretativa de la encuesta y presentar algunos otros indicadores faltantes como el porcentaje de beneficiarios que concluyen nivel de estudios, así como el número de instituciones apoyadas y la forma en que hacemos ese apoyo: en económico o especie. Estos datos se irán entretejiendo con los resultados de la encuesta.

Permanencia en el programa

Si bien el porcentaje de población que se va del programa es de 23% por año escolar, los beneficiarios del PAI Jr varían tanto que es difícil poder aseverar que les acompañamos durante toda su educación. Por ejemplo, en lo que corresponde a los NNyA que concluyen el año escolar, se calcula que en el ciclo 2023-2024 se conoció que un total de 229 NNyA que concluyeron, de 245 beneficiados. Es decir, un 93% de los beneficiados. Cabe puntualizar que de esos usuarios que enviaron sus calificaciones, algunos ya fueron dados de baja en el programa para el inicio del ciclo que se pretende medir; el 32% de las altas y bajas de éste ciclo escolar se dieron antes de que iniciara.

Esto concuerda con que, de acuerdo con la encuesta, el promedio general de permanencia en el programa es de 1.8 años, es decir, casi 2 ciclos escolares. Quienes tienen menos fluctuación son las casas hogar con 2.3 años que es casi el doble del segundo lugar, el centro comunitario con 1.7 años en promedio. Finalmente las escuelas asistenciales con 1.1 promedio por año.

Con esta información se puede decir que el apoyo económico se da más por grado escolar que por nivel, lo que sugiere considerar matizar los alcances de la Fundación en el acompañamiento escolar.

Calidad de Servicios

El PAI Jr tiene dos 2 usuarios: Instituciones de Asistencia Social (IAS) y Beneficiarios. Si bien los NNyA beneficiarios son los únicos destinatarios del apoyo económico mensual, bimestral o quinquemestral, esto sólo se logra a través de las casas hogar, internados, escuelas extendidas y centros comunitarios que tienen a NNyA en sus instalaciones y que reciben a sus cuentas bancarias el dinero o el donativo en especie para distribuirlo según corresponda.

Juegan un papel tan crucial en la operación del PAI Jr, que las voces de las personas

administradoras son igual de indispensables que la de los beneficiarios al platicarnos de sus experiencias. En este apartado se explorará con con ambos grupos sus percepciones formando parte del programa y se identificarán áreas de mejora para impulsar la satisfacción y lealtad de ambos usuarios al programa de la fundación.

En el caso de la calidad de servicios para las instituciones se tienen altos índices de cobertura. Por ejemplo, el 68% de las IAS aliadas son beneficiadas al menos por un NNyA activo en el programa y, en lo que va del ciclo 2024-2025, de las 32 IAS, se realizaron 28 apoyos, es decir, el 90% de ellas fueron apoyadas; las tres pendientes están relacionadas con atrasos en comprobaciones anteriores y con patrocinadores atrasados en pagos. Además, se prioriza el apoyo en efectivo que en especie ya que el 89% se da en transferencia económica y el otro 11% es en especie.

En lo que corresponde a los procesos administrativos y de atención se identificó una percepción en general positiva por parte de los cuidadores y representantes de las casas hogar. Los entrevistados manifestaron satisfacción con la calidad de los servicios proporcionados por la Fundación, así como con los apoyos brindados, especialmente en el ámbito económico y en la gestión de recursos para el bienestar de los niños, niñas y adolescentes.

"Mira, la percibo por la ayuda que nos dan a nosotros, porque a veces puede ser que la Fundación piense solamente, por ejemplo, en el programa que les dan a los muchachos, una cantidad de dinero y van y compran, ¿no? Pero para nosotros, yo percibo a la Fundación como una organización que se preocupa por los que menos tienen."

Eso es muy importante y se preocupa, por ejemplo, con nosotros, que son adolescentes, en una de las etapas más críticas de la vida. Y para nosotros eso es muy importante, que es la adolescencia." - López Marissa, cuidadora en Granja Hogar. (2024)

"En relación al apoyo, la verdad es que es un apoyo que les ayuda bastante a las niñas y a nosotros como institución me parece bien, y sobre todo, como ahorita ya que lo tenemos semestral, pues es perfectísimo para útiles y para uniformes".

Ríos A. María, cuidadora en Casa Hogar La Buena Madre (2024)

Uno de los aspectos más valorados fue la fluidez en los procesos administrativos y de apoyo, ya que se observó una comunicación clara y efectiva entre ambas partes. Las instituciones reconocen que las gestiones suelen llevarse a cabo de manera ordenada, y que existe disposición por parte del equipo de la Fundación para resolver dudas o atender situaciones particulares. Esta buena coordinación ha favorecido el desarrollo de actividades conjuntas y ha permitido una operación más eficiente dentro de las casas hogar.

No obstante, a pesar de los comentarios positivos, también se identificaron áreas de oportunidad. Uno de los señalamientos más recurrentes fue la necesidad de una mayor presencia y cercanía por parte de la Fundación en la vida cotidiana de los beneficiarios. Si bien se reconoce el respaldo institucional, se percibe cierta lejanía o falta de continuidad en el acompañamiento directo a las casas hogar. Esta distancia simbólica genera en algunos

casos la sensación de que el vínculo no es plenamente sostenido en el tiempo, lo cual podría impactar en la construcción de relaciones más sólidas y en la percepción de compromiso institucional.

Esta necesidad coincide con que los beneficiarios dicen haber escuchado de la Fundación pero no conocen sobre ella. Por ejemplo, 17 de cada 20 encuestados señalan ubicar el nombre, pero sólo el 9.9% considera tener conocimientos suficientes de la labor que se hace. Esto puede deberse a que, si bien saben que existe, solo tienen ideas vagas de lo que se hace, lo cual explica la percepción de lejanía y posible falta de continuidad, lo que genera vínculos poco estrechos con los usuarios y un posible riesgo de sensación de superficialidad en el acompañamiento.

Si bien los beneficiarios expresaron sentirse agradecidos por el apoyo, ya que para muchos representa un gesto significativo que les da confianza y los hace sentir tomados en cuenta, la falta de un contacto directo con la Fundación, fue expresada por algunos con curiosidad y de manera muy natural, comentaron que les gustaría conocer un poco más sobre quiénes forman parte de la Fundación y de los patrocinadores.

Asimismo, se mencionó como una necesidad urgente la ampliación del número de beneficiarios, ya que en muchas ocasiones la población atendida en las casas hogar supera la capacidad de apoyo del programa. Los cuidadores expresaron su deseo de que más niñas, niños y adolescentes puedan acceder a los servicios y apoyos ofrecidos por la Fundación, ya que en contextos de alta demanda, la cobertura actual resulta insuficiente.

"Creo que lo único que a veces nos gustaría pedir es a lo mejor un poquito más de vacantes para los chicos" - Miguel Hernández, cuidador en Leonardo Murialdo I.A.P (2024)

Finalmente, en cuanto a la percepción del impacto del programa en el trabajo del cuidador y en la incidencia institucional, se reconoce que el respaldo de la Fundación ha permitido mejorar ciertos aspectos operativos, así como fortalecer la atención que se brinda a la niñez. No obstante, el deseo de un mayor acompañamiento presencial y de un enfoque más integral sigue siendo una constante entre las instituciones colaboradoras.

"Yo creo que sí sería importante acompañar con un tipo de mensaje de parte de la Fundación, dirigido y hasta personalizado para cada uno de los niños: "Tu beca es tal..." y que sea a lo mejor simbólica, que está bien como lo estamos nosotros gestionando" - Vargas Xitlalli, procuradora de fondos en Internado Infantil Guadalupano (2024)

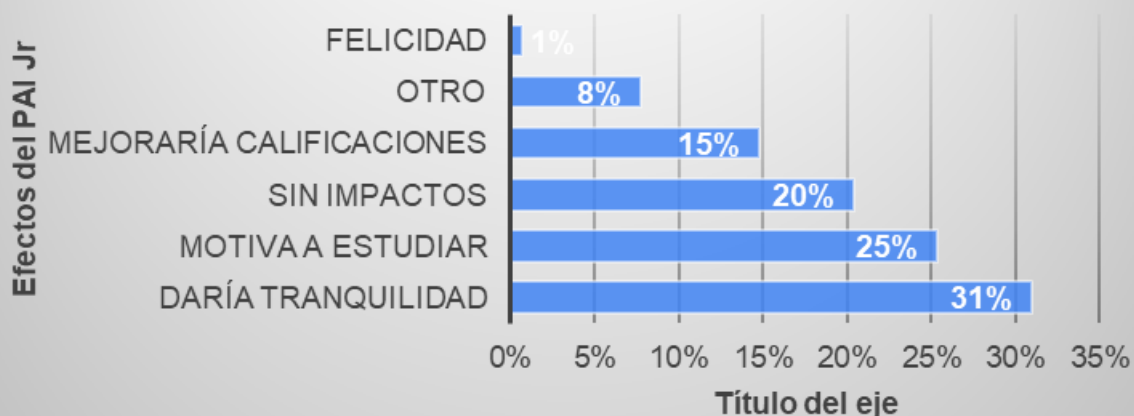
"Para ellos son.. Por ejemplo, para las más chiquitas, por ejemplo Xime, cuando el año pasado, que estaba má pequeña, decía: "¿Y quiénes son esos que no conocemos?" ¿No? Entonces, pues bueno, son personas que apoyan, ellos dan el dinero y lo mandan a través de una fundación que lo reparte para que ustedes lo puedan tener. Y ya, esto, "Ah, ya, nuestros padrinos", pero esos no los conocemos, como aquí tenemos la parte de padrinos que conviven con ellas. Ustedes son como

los padrinos que no conocen, pero que las ayudan. - Ríos A. María, procuradora de fondos en Casa Hogar La Buena Madre

En lo que corresponde a la calidad de servicios de los beneficiarios, tanto los testimonios recabados en distintas instituciones como las encuestas reflejan, en general, una percepción positiva por parte de los beneficiarios hacia el apoyo brindado por Fundación Casa de Santa Hipólita. Para muchos niños, niñas, adolescentes y jóvenes, el simple hecho de saber que cuentan con este respaldo les brinda una mayor sensación de tranquilidad y confianza.

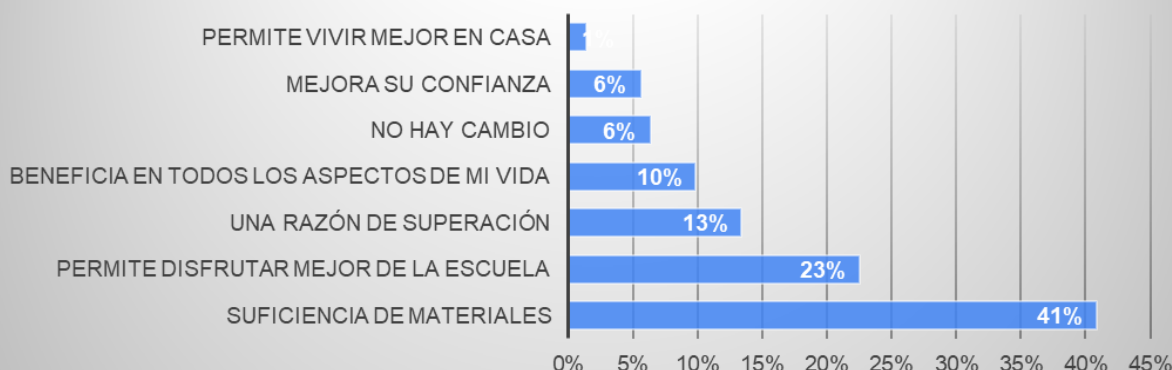
Por ejemplo, de acuerdo con las encuestas, el 77% de los NNyA entrevistados considera que sí hay una relación entre contar con materiales escolares necesarios, ropa, calzado y artículos de higiene personal y mejorar en su desempeño en la escuela. Las principales razones se concentran en que podrían ir con mayor tranquilidad y que esa condición les motivaría a estudiar, como puede verse en el gráfico 1.9.

Gráfico 1.9 Persepción de la relación del PAI Jr con su desempeño escolar



Además, resaltan el efecto emocional que tiene el programa ya que el 71% señaló que acudir con esas necesidades cubiertas a la escuela les hace sentirse bien y felices consigo mismos porque cuentan con todos los materiales para estudiar y pueden disfrutar más de la escuela (71% de las respuestas), como puede observarse en el gráfico 1.10.

Gráfico 1.10 Razones de los efectos emocionales del PAI Jr



Si bien en esta pregunta, el beneficio en el entorno familiar es claramente una minoría, cuando se les preguntó sobre si pensaban que el apoyo del programa de alguna manera contribuía a la tranquilidad familiar, el 98% de los encuestados respondió que sí. Con esto se puede corroborar, en contraste con las entrevistas, que no solo tiene un impacto emocional, sino que contribuye a generar un entorno de valor.

En este mismo sentido, el apoyo económico además garantiza la protección básica y desarrollo de NNyAJ. Según lo señalado en la encuesta, el 69% de las respuestas se concentraron en 3 ejes prioritarios: la principal prioridad es la compra de calzado lo que atiende la necesidad básica para protección y movilidad. el segundo eje en el que más se utiliza el recurso económico, es en útiles escolares lo que está relacionado con el acceso a la educación y, finalmente, el tercer eje es la compra de ropa que atiende la necesidad de dignidad.

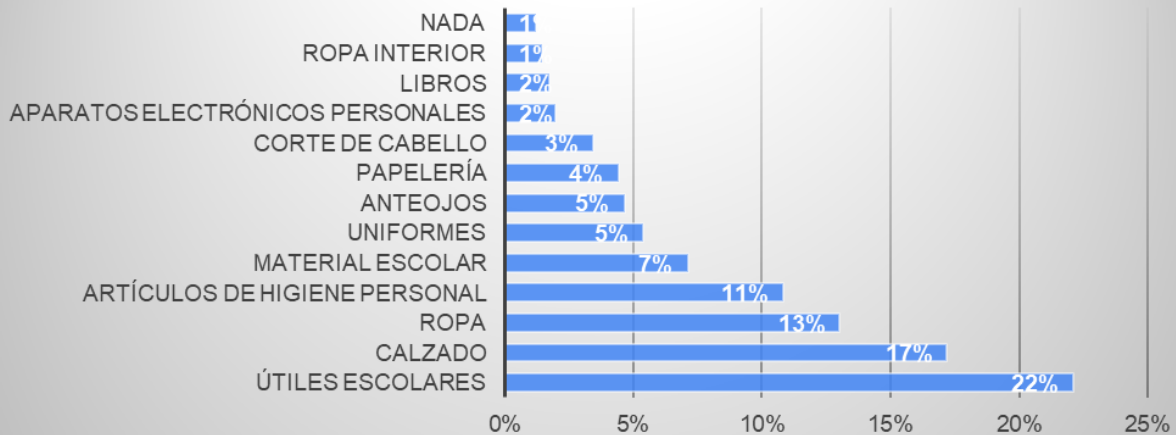
Hay un cuarto eje que sólo obtuvo el 10% de las compras, pero que, en comparación con el resto de los porcentajes de los posibles rubros de compra, puede considerarse relevante: los artículos de higiene personal, los cuales parecen una necesidad secundaria pero que es crítica cuando se habla de acceso a salud. Este dato es contrastante con las solicitudes de ampliación del programa a este rubro, lo que invita a pensar la necesidad de corroborar el conocimiento del programa del que son parte y si parte de sus necesidades de salud pudieran ser cubiertas con el programa.

Es así que, el uso del recurso está plenamente relacionado con las necesidades para el disfrute de la escuela y la Fundación cubre con el 93% de lo que señalaron los encuestados. Tal como puede observarse en el Gráfico 1.11, es importante considerar un 1% que señaló no necesitar nada y cuyas respuestas están relacionadas al valor del ímpetu y el compromiso como únicos para disfrutar la escuela.

Además hay un 5% que requiere atender otras necesidades como despensa y cursos o capacitaciones (esto concuerda parcialmente con las áreas de oportunidad del programa que atenderemos más adelante), pero hay artículos señalados que sí son parte del programa pero que fueron contemplados como ajenos a él, como audífonos, lapicera, paquetes grandes de herramientas para artes o toalla de baño, lo que reafirma la necesidad

de afirmar el conocimiento del programa entre los beneficiarios para que conozcan los usos que puedan darle al apoyo del programa.

1.11 Necesidades para el disfrute escolar



Por otro lado, con los relacionados a los procesos administrativos que ellos perciben del programa, varios beneficiarios expresaron que les gustaría que el apoyo pudiera entregarse con mayor frecuencia (4% de los encuestados), ya que consideran que, aunque es muy bien recibido y agradecido, su efecto podría ser aún más significativo si se repartiera de forma más continua. Por lo que es importante volver a preguntar tanto a las casas hogar únicamente, como a los usuarios con qué periodicidad consideran que es necesario recibir el apoyo, explicando las obligaciones de comprobación que con ellas adquieren también.

En resumen, el Programa de Apoyo Integral Junior (PAI Jr) demuestra un alto impacto en la cobertura y eficiencia operativa. Además, los beneficiarios y cuidadores reconocen la fluidez administrativa, la mejora en el bienestar de NNyA y el efecto emocional positivo en ellos y su entorno familiar. Sin embargo, persisten desafíos clave: la percepción de lejanía y la demanda de mejora en los tiempos de dispersión.

Para fortalecer el programa, se recomienda profundizar el acompañamiento presencial y buscar mejorar la comunicación bidireccional, asegurando que los beneficiarios comprendan los alcances del apoyo y fortalezcan su vínculo con la Fundación. Estas acciones, junto con un monitoreo continuo de percepciones, permitirán consolidar el PAI Jr como un modelo no solo asistencial, sino transformador, que combine eficiencia operativa con calidez humana y sostenibilidad.

Suficiencia de apoyo económico

A lo largo de éste apartado revisaremos las necesidades específicas que los beneficiarios identifican como clave para mejorar su desempeño escolar y bienestar educativo evidenciando lo clave de la adecuación de espacios físicos como del acompañamiento académico. Lo que revela una combinación de necesidades básicas y específicas que, de atenderse, podrían potenciar su experiencia educativa.

Tal como pudimos vislumbrar anteriormente, los apoyos recibidos son utilizados principalmente para necesidades de protección básica y escolares como útiles, ropa y calzado, sin embargo, hay otras necesidades emergentes detectadas que fueron corroboradas con la encuesta. Por ejemplo, el 46% de los encuestados señalaron que hay otra necesidad que les gustaría atender a través de la Fundación: 16% priorizaron la adquisición de material electrónico como computadoras y tablets, seguido del 14% con acceso a salud como compra de medicamentos y artículos relacionados.

"La institución tiene esas necesidades de material, y no solo por nosotros, sino para brindarles una educación adecuada. Por ejemplo, tenemos una computadora que ya es muy viejita, es más, ya la mandamos a reparar y todo, para que los niños puedan tener acceso a las redes y puedan hacer sus tareas aquí. Más que nada, es eso. También las impresoras, hemos tratado de que, si ya están viejitas, tratarlas de reparar. Vamos al día con eso, y también con nuestros materiales didácticos, como libros, hojas, todo ese material. " - Muñoz Susana, procuradora en Colegio Dante Alighieri (2024)

"Si usted se da cuenta ella toma mucho medicamento. Los mismos medicamentos, le ayudan en una parte pero las crisis las tiene en la cabeza en el lado del aprendizaje" "A nosotros nos llamó mucho la atención, hace tiempo ustedes nos enviaron una, un apoyo que fue para tenis, para zapatos... Esa vez que les dieron a todos, y nosotros les hicimos así como un paseo, les dijimos, vamos a irnos a Parral, cada quién se va a ir con su formadora y les vamos a ir a comprar zapatos. ¡Nombre!, estaban pero todos felices... hasta uno mismo se llenaba de alegría al ver como, como, nosotros les dijimos de dónde eran y cuando se los pusieron, nos presumieron y todo, estaban muy contentos. Entonces sí nos gustaría que se ampliara, o sean más y más la beca y las ayudas, un poquito más, ¿no?" - Hna. Cruz Martínez - Villa Infantil Nuestra Señora de la Esperanza (2024)

Además, un 22% también refiere el fortalecimiento del programa en dos ramas: ampliar el monto de apoyo mensual y flexibilizar su uso en particular para cubrir gastos de primera necesidad como transporte y alimentación, además de la capacitación, aspectos que forman parte de su cotidianidad y que en muchas ocasiones representan retos importantes.

Cuando se les hace la misma pregunta de necesidades no atendidas pero estrechamente relacionada a la mejora escolar un 27% pide un lugar para hacer la tarea, seguidos en doble segundo lugar con 24% sobre estudiar más y alguien que les ayude a estudiar. Esto resalta la pertinencia del Programa Construyendo tu Espacio del Saber y el de Jóvenes Impulsores de la Educación y la necesidad de profesionalizar éste último.

También hay un 18% que se siente satisfecho con lo que ya ofrece el PAI jr. Esto invita a evaluar las posibilidades de expansión del programa a rubros emergentes y estratégicos a considerar para pilotos de talleres acordes a sus intereses.

Dentro del análisis cualitativo, se identificaron casos que resultan especialmente significativos por las condiciones particulares en las que se encuentran algunos beneficiarios. En varios testimonios, se hizo evidente que muchos de ellos enfrentan obstáculos no solo económicos, sino también físicos o contextuales que dificultan su desarrollo cotidiano. Ya sea por situaciones familiares complejas, limitaciones de salud o

carencias materiales, estas realidades imponen retos mucho más grandes para alcanzar un mínimo de estabilidad.

*"En el **caso de Nacho**, no tiene familia, tiene que atender otras cosas, no solamente la escuela, y pues es más complicado para él. Y en ese caso, si quisiera mantenerla, es difícil por el promedio. Quiere seguir estudiando, por ejemplo, pero ciertos requisitos no le van a permitir eso."- Vargas Xitlalli, procuradora en Internado Infantil Guadalupano (2024)*

*"Por ejemplo, tenemos el **caso de Leonel**, que tiene autismo, y lo que yo veo es que justo a veces le compran, pero siento que su mamá no tiene como tantos recursos económicos y le compran al más grande, que digamos es el que está sano, y a lo mejor se da cuenta de que ya se les rompió el pantalón, que ya está feo, que ya está mal el cuaderno.*

Entonces se lo compra él, y a Leonel, que tiene autismo, le da como 'bueno, pues tengo esta mochila que ya cosí, pues ahora llévatela tú', por ejemplo, o 'me regalaron este uniforme, que pues ya está bien gastado, pero por lo menos no lo llevas roto'. Entonces es como en estas ocasiones en las que le digo a Susi: 'Mira, yo ya llevo varios días viendo esto, entonces, no sé si hay forma de ayudarlos', y ella me dice: 'No, sí, déjame ver qué fundación aquí o acá, y luego me dice: "Mando te juro a todas las fundaciones que me encuentro a ver si alguna" nos ayuda". Y yo digo: "Bueno... - Contreras Lizbeth, cuidadora en Colegio Dante Alighieri (2024)

En este sentido, el apoyo brindado por la Fundación adquiere un valor aún más profundo. Para estos beneficiarios, no se trata únicamente de una ayuda económica, sino de un recurso que, aunque sea pequeño, representa una diferencia tangible en su vida diaria. En ciertos casos, ha permitido resolver necesidades urgentes o aliviar situaciones de tensión familiar, lo cual tiene un impacto directo tanto en su bienestar emocional como en su entorno inmediato.

Si bien cada beneficiario vive una realidad distinta, las instituciones señalaron que quienes se encuentran en situaciones complejas suelen mostrar un nivel de agradecimiento y compromiso alto, conscientes del esfuerzo que representa recibir este tipo de apoyo. Son también quienes, en muchos casos, valoran más la continuidad del acompañamiento.

"Sí, yo cuando les comenté, se pusieron muy felices, muy felices, sobre todo Leonel y Jesús. Me dijeron: "Ah, ya le vamos a poder ayudar a mi mamá, aunque sea un poquito". Están muy contentos. Apenas que fue su cumpleaños, la directora le regaló una pequeña cantimplora. El niño estaba contento.

Y para ellos, algo tan sencillo es muy grande, porque realmente sufren de muchas necesidades."- Muñoz Susana, procuradora en Colegio Dante Alighieri (2024)

Algunos casos destacan no solo por las dificultades que enfrentan- El apoyo de la Fundación, en estos contextos, cobra un sentido mucho más humano: no como solución definitiva, pero sí como un respiro necesario que puede marcar una diferencia.

En resumen, se puede decir que además de los recursos materiales (útiles, ropa o económicos), los beneficiarios priorizan condiciones habilitantes para su aprendizaje: transporte para llegar a las escuelas, alimentación, espacios dedicados al estudio y apoyo pedagógico personalizado. Esto sugiere que el programa va por buen camino al complementar sus ayudas actuales con iniciativas Construyendo tu Espacio del Saber y Jóvenes Impulsores de la Educación. Además, apuntala la necesidad de construir alianzas para cubrir las brechas tecnológicas (internet, equipos).

Si bien existen áreas que podrían fortalecerse como la frecuencia del apoyo o la posibilidad de cubrir otras necesidades, los beneficiarios valoran profundamente el acompañamiento que se les brinda. Más allá del recurso económico, lo que parece dejar huella es la atención constante de una organización que, aunque no siempre esté presente físicamente, logra hacer sentir su apoyo. Ese gesto, aunque sencillo, genera un impacto emocional positivo que contribuye al bienestar de quienes forman parte del programa.



Retos y oportunidades del PAI Jr

1. Orfandad, red parental y perspectiva de género.

Uno de los hallazgos más significativos de esta investigación fue el descubrimiento de que la mayoría de las niñas, niños y adolescentes que habitan en casas hogar no son huérfanos. Si bien la narrativa institucional y social suele girar en torno a la “orfandad” como justificación principal de la residencia en estos espacios, los datos revelan que esta condición es una minoría. En contraste, un número considerable de los beneficiarios mantiene vínculos y vive, con al menos uno de sus padres, principalmente madres solteras, seguido de familiares extendidos o tutores legales. Este hallazgo obliga a replantear no solo la forma en que se diseñan las intervenciones, sino también cómo se comunica la misión institucional hacia el exterior.

Por un lado, expone que muchas de las situaciones que llevan a los NNYA a una casa hogar o institución de asistencia social no tienen que ver con la ausencia absoluta de referentes familiares, sino con diversos contextos de la feminización de la precariedad educativa y económica que deberían ser tomados en cuenta para la intervención de la Fundación con cada uno de ellos. En este sentido, la orfandad queda superada por una realidad más compleja, en la que las relaciones familiares, aunque presentes, están profundamente marcadas por la fragilidad y en segunda instancia, el conflicto.

Considerando la información disponible, se puede estimar que sólo el 9% de nuestros beneficiarios ha sido víctima de algún tipo de violencia, de las cuales el 60% son mujeres, lo que implica considerar herramientas diferenciadas para lograr un acompañamiento integral para NNYA que por un lado dote de herramientas para la prevención y por otro sensibilice sobre la no repetición.

Partir de esto permite comprender mejor las condiciones sociales y emocionales de los beneficiarios ya que la mayoría de los tutores de los beneficiarios no responden significativamente a ser sujetos violentos, sino que, al igual que sus hijos, son sistemáticamente vulnerados. Aunque la Fundación no busca intervenir directamente en esas condiciones, este entendimiento puede enriquecer el diseño de apoyos centrados en el bienestar integral a largo plazo de NNYA y sus familias. A partir de este enfoque, refuerza la idea de que, el derecho a estudios dignos y acompañamiento integral favorecen el desarrollo del entorno, sin quedar fuera del sistema por razones ajenas a su voluntad.

2. Incidencia estratégica: por área geográfica y poblaciones específicas.

Si bien la incidencia de la Fundación está presente en varias regiones del país, este estudio es una invitación para repensar en la estrategia de incidencia territorial. Hay algunas zonas y estados que concentran los beneficiarios por lo que en un ejercicio de redistribución, valdría la pena priorizar el trabajo de enlace institucional considerando que la concentración de pobreza y bajo nivel educativo en otras regiones, como el sur del país.

Esto permitiría incidir en regiones estratégicas para cumplir de manera más efectiva la misión de la fundación. Si bien todo NNyA que se encuentre en cualquier parte del país, puede serle útil este programa, focalizado a zonas o estados estratégicos al sur del país, por ejemplo, Oaxaca, Guerrero o Chiapas que concentran altos índices de pobreza infantil y rezago educativo (CONEVAL, 2022) así como carencia de conectividad digital y donde un porcentaje significativo de las escuelas no cuentan con infraestructura adecuada (INEE, 2023).

Al considerar esto, además de atender poblaciones históricamente desatendidas, cuyas necesidades coinciden con el enfoque probado de la fundación (apoyo educativo y protección), el sur concentra el 40% de las IAS registradas en el país (SNDIF, 2023), muchas con capacidades limitadas, lo que permitiría escalar el modelo PAI Jr con aliados locales, potenciando el alcance a nivel nacional de FCSH.

En este sentido, priorizar a las organizaciones migrantes podría ser clave para el posicionamiento de la misión de la fundación. Considerando que, la población migrante en México enfrenta riesgos únicos, donde los NNyA viven profundamente lacerado su derecho a la educación (ACNUR, 2023). Otro sector importante a considerar son las infancias indígenas que se encuentran principalmente al sur del país.

Para hacer esto posible y en consonancia con lo encontrado en las encuestas, es indispensable que se busque ampliar el número de beneficiarios que pueda atender la fundación.

3. Comunicación y construcción de vínculos humanos.

El resultado de la investigación vislumbra una paradoja crítica: una gran mayoría de los beneficiarios reconoce la marca institucional pero menos del 10% de ellos comprende verdaderamente su labor y alcance. Esta brecha entre reconocimiento superficial y conocimiento profundo subraya la urgencia de intensificar la presencia directa. Si bien los datos revelan a niños, niñas y adolescentes con mayores niveles de felicidad, seguridad y motivación escolar cuando reciben el apoyo de la fundación, hay necesidades señaladas como adicionales al programa que el mismo programa sí cubre y otro porcentaje de encuestados que advierten de la lejanía física de la Fundación, lo que afecta negativamente la continuidad y correcta utilización de los apoyos. Estos hallazgos se alinean con experiencias documentadas internacionalmente; por ejemplo, el programa Fondo Unido-United Way (2022) demostró que intervenciones con acompañamiento presencial y comunicación constante incrementan hasta en un 30% la retención escolar en poblaciones vulnerables.

Otro de los hallazgos más relevantes es la necesidad de reevaluar de manera participativa la periodicidad de los apoyos. Actualmente hay un sector que percibe la discrepancia entre la frecuencia actual de entregas y los periodos de necesidades de los beneficiarios. Considerando que el 11% de los NNyA encuestados solicita apoyos más recurrentes, pero sin comprender los requisitos de comprobación que esto implicaría aunado al 5% de las IAS que reportan retrasos en comprobación por incumplimiento involuntario de procesos administrativos. La experiencia de otros programas sociales ofrece lecciones valiosas; CONEVAL (2021) documentó que cuando Prospera (antes Oportunidades) ajustó sus periodos de entrega tras consultar directamente a las beneficiarias, no solo mejoró la

satisfacción usuaria, sino que incrementó la eficiencia operativa en un 22%. Para replicar este éxito, se recomienda implementar grupos focales segmentados: con cuidadores (para alinear periodos a su capacidad de comprobación) y con NNyA (para priorizar necesidades prácticas, como la duración real de útiles escolares o calzado).

Finalmente, es relevante considerar que implementar estas estrategias implica diseñar una estrategia de comunicación enfocada a los beneficiarios y a las IAS que permita reforzar información y coadyuvar a la generación de un vínculo de pertenencia a la fundación. Así mismo, buscar implicarlos en medida de posibilidades en el rediseño operativo para garantizar efectividad y sostenibilidad.

4. Expansión del programa a rubros emergentes y estratégicos.

Si bien el programa satisface el 69% de las necesidades inmediatas de los beneficiarios como útiles escolares, ropa y calzado, existe una demanda clara para expandir el programa hacia rubros emergentes y estratégicos que impactan directamente en el desarrollo integral de los NNyA, para complementar el apoyo tradicional.

Uno de ellos es priorizar las necesidades tecnológicas que actualmente tiene baja cobertura en el programa. Esta demanda coincide con hallazgos nacionales: el INEGI (2023) reporta que el 32% de los hogares en zonas marginadas carece de acceso a dispositivos digitales.

Así mismo, el transporte, la alimentación y el aumento del apoyo son partes importantes de la flexibilización del apoyo (considerando que al ser diversa la población que se apoya, aunque una buena parte se encuentra en casas hogar, la mayoría de los NNyA están ahí en cuidado extendido donde las carencias del hogar prevalecen sobre la educación) en necesidades cotidianas. Esto puede corroborarse con información de contraste; según el CONEVAL (2023), el acceso a transporte reduce el ausentismo escolar en zonas marginadas, mientras que la FAO (2022) vincula la alimentación escolar con un 15% de mejora en rendimiento académico.

También el tema de salud que es una necesidad urgente, no es atendido, pero sí fue significativamente señalado, específicamente el acceso a medicamento y anteojos. Este rubro es mixto porque si bien los anteojos sí pueden ser adquiridos con el programa, ante el desconocimiento, se asume que al tratarse de un tema de salud, no pueden acceder a él, lo cual es grave considerando que el 30% de los casos de bajo rendimiento escolar en México están vinculados a problemas de visión no corregidos (OMS 2022) Conseguir alianzas en éste rubro sería nodal, ya que de acuerdo con la ENSANUT (2022), el 40% de NNyA en albergues posterga atención médica por costos, lo que incrementa el ausentismo escolar en un 35% comparado con pares saludables.

Finalmente, un considerable porcentaje solicitó el apoyo en capacitaciones y profesores que les ayuden a aprender cosas nuevas o reforzar lo que ven en la escuela. Ya hay dos programas que ya coadyuvan a atender estas necesidades; valdría la pena buscar certificar o profesionalizar más las capacitación para el Programa de Jóvenes Impulsores e incluso, poder incorporarlo también como parte del programa Construyendo Tu espacio del Saber.

5. Conclusiones

En conclusión, los hallazgos señalan tres aspectos relevantes para la eficacia del programa PAI Jr: 1) continuar con la cobertura de necesidades básicas; 2) incorporar rubros emergentes (salud, tecnología y capacitación) y; 3) el fortalecimiento del vínculo humano para comunicar y hacer con mayor presencia la misión. Esto refleja una oportunidad para adoptar modelos integrales, que han demostrado aumentar su eficacia hasta en un 30% al combinar apoyos materiales con necesidades integrales y acompañamiento.

En paralelo, los datos revelan que la flexibilidad y la participación activa de los beneficiarios para . Ampliar el monto o diversificar los usos del apoyo (ej.: transporte o alimentación), y el acompañamiento pedagógico, exigen mecanismos más dinámicos de asignación de recursos. Avanzar hacia un modelo que, sin descuidar lo urgente (protección básica), incorpore lo importante (salud, educación digital) y lo transformador (capacitación), siempre escuchando a sus actores. Esta debe ser la brújula para escalar el impacto del PAI Jr.



Referencias bibliográficas.

ACNUR. (2023). *Tendencias globales de desplazamiento forzado 2022*.

<https://www.acnur.org>

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.

Children International. (2025). *Centros comunitarios infantiles*.

<https://www.children.org/es/ver-el-impacto/centros-comunitarios>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2021). *Evaluación de diseño del programa Prospera 2020*. <https://www.coneval.org.mx>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2022). *Informe de pobreza y evaluación 2022: Acceso a la educación (pp. 78-81)*. https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza_2022.aspx

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2022). *Medición de la pobreza en México 2020-2022*. <https://www.coneval.org.mx>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2023). *Medición de la pobreza 2022: Resultados por entidad federativa*. <https://www.coneval.org.mx>

FAO. (2022). *Alimentación escolar y rendimiento académico en América Latina*.

<https://www.fao.org>

Fondo Unido-United Way. (2022). *Programas de retención escolar con acompañamiento comunitario: Lecciones desde México*. <https://www.fondounido.org.mx>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2017). *Encuesta Nacional de los Hogares 2017: Diseño muestral*.

<https://www.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/217/datafile/F2/V171>

INEGI. (2023). *Estadísticas sobre disponibilidad tecnológica en hogares*.

<https://www.inegi.org.mx>

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2023). *Reporte nacional de infraestructura educativa básica 2023*. <https://www.inee.edu.mx>

Nelson, C. A., Fox, N. A., Smyke, A. T., Marshall, P. J., Parker, S. W., & Koga, S. (2003). The Bucharest Early Intervention Project (BEIP): *Designing research to study the effects of institutional rearing on psychological development*. *Development and Psychopathology*, 15(4), 885-907.

Organización Mundial para la Salud [OMS]. (2022). *Directrices para programas de salud visual escolar*. <https://www.who.int>

Secretaría Ejecutiva del Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes [SIPINNA]. (2022). *Estrategia Nacional de Atención a la Primera Infancia (ENAPI)*. Gobierno de México.
<https://www.gob.mx/sipinna/documentos/estrategia-nacional-de-atencion-a-la-primera-infancia-enapi>

Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. (n.d.). *Directorio Nacional de Instituciones de Asistencia Social [Base de datos]*. <https://www.gob.mx/sndif>

Unidad de Política Migratoria [UPM]. (2024). *Boletín estadístico mensual: Niñas, niños y adolescentes en contexto de migración*. Secretaría de Gobernación.
<https://www.politicamigratoria.gob.mx>

Vandell, D. L., & Pierce, K. M. (2009). Child care and after-school care: *Effects on children's academic and social development*. In R. E. Tremblay, M. Boivin, & R. DeV. Peters (Eds.), *Encyclopedia on early childhood development* (pp. 1-8). Centre of Excellence for Early Childhood Development.

Anexos

1. Base de datos de 1. ENCUESTA DEL PROGRAMA DE APOYO INTEGRAL JR (Respuestas) (2024):
+ 1. ENCUESTA DEL PROGRAMA DE APOYO INTEGRAL JR (Respuestas)
2. Base de datos de ENTREVISTAS (2025): + ENTREVISTAS
3. Base de datos de Historia de vida_ Programa de Apoyo Integral JR (Respuestas) (2024): x Historia de vida_ Programa de Apoyo Integral JR (Respuestas).xlsx
4. Formato de carta descriptiva para facilitación de encuesta (2024):
w Carta descriptiva_actividades previas..docx
5. Formato carta de presentación para IAS (2024):
= Mail de presentación para instituciones
6. Guía de entrevista a cuidadores de IAS (2024): = Encuesta a cuidadorxs de IAS